

LA LECTURA EN LOS ADOLESCENTES

Francisca Arbe
Licenciada en Pedagogía y Psicología

Feli Etxeberria
Doctora en Pedagogía y Licenciada en Psicología

Maite Rekarte
Licenciada en Pedagogía
Profesores de la U.P.V.

INTRODUCCION

La lectura es un campo al que nos podemos acercar desde diferentes perspectivas: antropológicas, sociológicas, psicolingüísticas, así como pedagógicas. Desde esta perspectiva, los intereses se orientan hacia los procesos de enseñanza-aprendizaje de la lectura, a los diferentes métodos de enseñanza que a lo largo de la historia de la escuela han ido apareciendo, a la lectura como instrumento de acceso a otros conocimientos, así como al análisis de los diferentes contenidos que estimulan la actividad lectora.

El analfabetismo constituye uno de los grandes problemas sociales de nuestro tiempo pues las estadísticas muestran que uno de cada tres habitantes de nuestro planeta no sabe leer ni escribir. Unos 870 millones de individuos (UNESCO, 1985) son los que se encuentran en esta situación.

Sin embargo, hay que señalar que en los países desarrollados, con la implantación de la enseñanza obligatoria los avances han sido considerables. Teniendo en cuenta el alto grado de escolarización existente, se ha logrado que la mayoría disponga de las técnicas de lectura y escritura.

Ahora bien, desde la Pedagogía nos interrogamos, cada vez más, acerca de la clara contraposición que en las sociedades alfabetizadas se da entre lector-no lector. Con ello queremos decir que la existencia de una mayoría de la población alfabetizada no supone que ésta sea lectora.

Si entendemos por «saber leer» comprender lo que se lee, ser capaz de juzgar su contenido y «gustar» de la lectura (Mialaret, 1976), no lector, en su caso límite, es aquel a quien no le gusta leer.

La escasa afición a la lectura, puesta de manifiesto a través de diversos estudios, es la que nos ha llevado a interrogarnos acerca de los intereses lectores de los adolescentes.

LA LECTURA EN LA ESCUELA

En nuestra sociedad es la institución escolar la encargada de llevar a cabo de un modo formal la enseñanza de la lectura. Es interesante subrayar que el niño realiza una serie de aprendizajes para poner en práctica su competencia comunicativa como son el habla, la lectura y la escritura. A diferencia de la adquisición lingüística oral que se realiza de forma natural en su contexto de vida con una fuerte incidencia de la interacción social, sin la intervención de instituciones socialmente organizadas, el aprendizaje de la lectura, aún necesitando de estímulos ambientales de índole cultural, se encomienda a la escuela.

En general, el estar rodeado de letra impresa no lleva a los niños ni tampoco a los adultos a la adquisición lectora. La lectura no se adquiere espontáneamente. Una consecuencia de este hecho es que la sociedad demanda a la escuela cubrir este objetivo.

La lectura, como actividad, requiere un esfuerzo intelectual que supone descubrimiento y recreación del lenguaje escrito.

La necesidad de leer lleva implícito el deseo de saber, de formarse y de comunicarse, su ausencia, priva del placer que la lectura podría aportar, obstaculizando el deseo de leer.

Por lo tanto, podríamos decir que el problema no se sitúa exclusivamente en el plano de la apropiación de los mecanismos de la lectura sino en el del desarrollo del gusto por la lectura. Aunque la realidad demuestra que los mayores esfuerzos van dirigidos hacia la enseñanza de la lectura en su función instrumental y pragmática, insistimos en la importancia del papel de la escuela en despertar el interés y la necesidad de la lectura.

De acuerdo con CIMAZ (1978), no hemos nacido no-lectores en razón de una herencia biológica ni sociológica, sino que nos hacemos no-lectores en función de diferentes factores mediacionales. Esto nos re-

mitiría a un análisis más profundo de los factores psicosocioculturales en interacción con el procedimiento de la escuela tanto en la enseñanza de la lectura como en la tarea de crear hábitos y gusto por la misma.

Evidentemente, las razones del no-lector son múltiples y complejas, no existiendo una causa única que lleve a configurar su estructura.

En determinados casos la carencia del deseo de leer proviene del exceso de esfuerzo que puede suponer el no dominio de las habilidades lectoras, mientras que en otros, puede ocurrir que aún poseyéndolas y siendo capaces de comprender el significado, tampoco adquieren el gusto por la lectura. Puede suceder también que se renuncie a ella porque el texto no responde a las necesidades e intereses del que lee por estar asociado al fracaso escolar, por estar relacionado exclusivamente con actividades académicas y, finalmente, por ser sustituido por los medios audiovisuales, que exigen menor esfuerzo.

Planteamos, pues, la necesidad de cómo motivar, sustentar y mantener la afición por la lectura. Ahora bien nos preguntamos, ¿es suficiente que la escuela sienta necesidad y actúe? o ¿hay que buscar nuevas vías de incidencia para que la sociedad reconsidere la lectura como medio de formación, creación y recreación?

Ante las inquietudes que este tema nos plantea, hemos querido conocer si a los alumnos les gusta leer, qué leen y qué lugar ocupa la lectura en su tiempo libre. Es preciso indicar que estas preguntas han sido planteadas a los alumnos a través de un cuestionario que tiene como objetivo un estudio más amplio sobre intereses y actividades de los adolescentes en su tiempo libre, con el fin de que este conocimiento pueda propiciar una mayor adecuación de la acción educativa.

DESCRIPCION DE LA MUESTRA

La muestra se compone de 185 alumnos, bilingües y monolingües, de edades comprendidas entre 14-15 años, que asisten a Ikastolas y Centros Públicos situados en la Provincia de Guipúzcoa.

En cuanto a las características lingüísticas, el 32 % de los escolares conocen y hablan las dos lenguas (castellano-euskara); un 18 % conocen y hablan regularmente el euskara y un 50 % conocen poco o nada, lo que significa que son monolingües castellanos aunque puedan estar en proceso de adquirir cierto grado de bilingüación ya que los programas escolares contemplan la enseñanza del euskara. Ante este panorama lingüístico, fácilmente se deduce que la actividad lectora se realiza mayoritariamente en lengua castellana.

Respecto a la edad, el 44 % de los alumnos tiene 14 años, correspondiendo el 56 % a los de 15. Es inte-

resante señalar que estas edades han sido elegidas considerando que son alumnos que han adquirido cierta autonomía para organizar su tiempo, conciencia por sus gustos e intereses y, por supuesto, dominio de la lectura.

En cuanto al sexo, cada grupo de edad está compuesto de chicos y chicas, correspondiendo un 56 % al sexo masculino y un 44 % al femenino.

PROCEDIMIENTO

Como se ha indicado anteriormente, las preguntas que hacen referencia a la lectura han sido planteadas en un cuestionario que abarca un estudio más amplio de gustos, intereses y actividades de los adolescentes.

Es preciso señalar que la recogida de datos fue realizada por estudiantes de 5º de Pedagogía preparados para tal fin. A los sujetos de la muestra no se les exigió su identificación con el objeto de evitar, en lo posible, distorsiones en sus respuestas.

RESPUESTAS

En relación al gusto *por la lectura*, los resultados ponen de manifiesto que al 65 % le gusta leer, a un 32 % no le gusta y un 3 % no se define.

Estos datos reflejan que la lectura no es atractiva para el 32 % de los alumnos. Si a esto añadimos ese 3 % que no está definido, nos encontramos con que un 35 % de estos adolescentes no ha adquirido el gusto y el placer que la lectura puede proporcionar.

Es interesante resaltar que tras un largo período de escolarización, y aún continuando en él, se dé este elevado porcentaje de adolescentes que no les gusta leer.

En cuanto a la *elección de preferencia* de los temas de lectura propuestos, se han obtenido los siguientes datos (Tabla 1):

Tabla 1. Preferencia Tema/Lectura

	Respuestas	%
Biografías	26	5
Ciencia-Ficción	58	11
Aventuras	131	25
T.B.O.	81	15
Deportes	59	11
Humorísticos	97	18
Literarios	27	5
Foto-Novela	46	9
Varios	3	0,56
TOTALES	528	100

Los temas de lectura que mayor número de respuestas han acumulado son: Aventuras (25 %), Humor (18 %) y T.B.O. (15 %), con claro interés hacia las Aventuras. Deportes y Ciencias-Ficción se sitúan al mismo nivel con el 11 %. La Fotonovela, los temas Literarios y Biografías ocupan el último rango de preferencia con cierto predominio de la primera. En último lugar se encuentra el apartado «Varios» con muy bajo porcentaje (0,56), refiriéndose en su totalidad a la lectura pornográfica.

Analizando las respuestas del orden de preferencia, se obtienen los siguientes resultados (Tabla 2:)

Tabla 2. Preferencia Tema por orden de elección

	1 elección	2 elección	3 elección
	%	%	%
Biografías	3	6	6
Ciencia-Ficción	8	13	12
Aventuras	35	18	21
T.B.O.	12	13	22
Deportivos	12	14	8
Humorísticos	15	24	17
Literarios	6	7	2
Foto-Novelas	8	6	12
varios	2		

— en primer orden dominan las Aventuras, con un 35 %. Le siguen, a gran distancia, los Humorísticos (15 %), T.B.O. y Deportivos con un 12 % respectivamente. Foto-Novela y Ciencia-Ficción reciben un 8 %, situándose por debajo la elección correspondiente a los temas Literarios con un 6 % y Biografías con un 3 %.

Es curioso observar que las lecturas pornográficas, habiendo obtenido un bajo nivel de porcentaje en la preferencia de lecturas, se concentran en el primer orden.

— en cuanto a las respuestas de segundo orden de elección, destaca el tema Humorístico (24 %), siguiendo Aventuras con un 18 %, los Deportes, el T.B.O. y la Ciencia-Ficción, situándose al final los Literarios (70 %), las Biografías y la Foto-Novela (6 %).

— respecto a las respuestas de tercer orden, las Aventuras y el T.B.O. ocupan el primer lugar, siguiendo los Humorísticos, con 17 %. A cierta distancia se sitúan la Foto-Novela y Ciencia-Ficción con un 12 %, quedando Deportes y Biografías con un 8 % y 6 % respectivamente. Finalmente, cabe señalar que los Literarios ocupan el último lugar en este tercer orden.

De todos estos datos podemos deducir que Aventuras, Humor y T.B.O. son los temas de lectura que gozan de mayor preferencia. Deportes, Ciencia-Ficción y Foto-Novela tienen cierto atractivo, aunque en menor medida, mientras que las Biografías y los temas Literarios son los que han despertado menor interés para ser elegidos.

A pesar de que estos datos no permiten obtener resultados generalizables a la población de adolescentes en general, consideramos su interés en cuanto nos expresan tendencias lectoras. Además, nos abren vías hacia una posible profundización en este ámbito.

Queriendo conocer el *lugar que ocupa la lectura* en el tiempo libre que disponen los alumnos, se les ha presentado una pregunta abierta con objeto de que indiquen las diferentes actividades de ocio que realizan con más frecuencia.

Categorizadas y analizadas las respuestas, se obtiene la siguiente (Tabla 3:)

Tabla 3. Actividades de Tiempo Libre

	% sobre total sujetos	% sobre total respuestas
Leer	38	18
Deporte	29	13
Oír música, radio	28	13
Ir con amigos	24	11
Ver T.V.	19	9
Estudiar	16	8
Divertirse, jugar	14	6
Aprender música, ballet	5	3
Trabajos manuales	6	3
Dibujar, pintar	4	2
Ayudar en casa	3	1
Idiomas	3	1
Moto/coche	3	1
Cine	2	1
* Varios (hacer experimentos, txabolas)	13	6
No especifican	2	1

* (Varios engloba las respuestas de frecuencia menor a 3).

Atendiendo a la Tabla 3 tenemos que la Lectura (38 %) y Estar con amigos (36 %) engloban el mayor porcentaje de respuestas, seguido a distancia por Deportes (29 %) y Oír música (28 %). Ver la T.V., estudiar y divertirse, jugar, obtienen respectivamente 19 %, 16 % y 14 %, quedándose con una notable diferencia el resto de las actividades.

Centrándonos en la lectura observamos que es la actividad más explicitada dentro de las ocupaciones de tiempo libre, siendo un 38 % de los alumnos los que la citan como ocupación.

Si comparamos este porcentaje con los obtenidos en Lectura (29 %) en el estudio sobre «Ocio y Tiempo Libre» de la juventud de Euskadi, realizado por el Departamento de Psicología Social de la U.P.V. (en fase de publicación), nos encontramos con una notable diferencia. No obstante, hay que señalar que este estudio abarca una población más amplia incluyendo a los jóvenes que no están en proceso de escolarización, lo cual hace pensar, en relación a los datos obtenidos en

el presente estudio, que la escuela tiene incidencia en el desarrollo de la afición lectora para ocupar el tiempo libre.

Sin embargo existe una coincidencia en cuanto que el porcentaje de chicas que leen es superior al de chicos.

CONCLUSIONES Y ORIENTACIONES

Estando de acuerdo con que uno de los fines de la educación es desarrollar la afición a la lectura y que ésta se adquiere, en parte en el ámbito escolar, hay que insistir en la necesidad de que la escuela proporcione el encuentro con el libro no sólo como medio de aprendizajes escolares sino como apertura al mundo cultural y creativo.

Por otro lado, en relación a los temas que los adolescentes prefieren en sus lecturas, pedagógicamente los datos sugieren la conveniencia de ir orientando sin imposiciones las lecturas, así como ir introduciéndoles en obras literarias que puedan tener interés y atractivo para ellos.

Uno de los medios para acercar el libro a los alumnos es que la escuela cuente con una Biblioteca escolar y dé gran importancia a su utilización y valor. Ello requiere un espacio propio donde el alumno pueda libremente elegir y disponer de condiciones ambientales adecuadas para disfrutar de la lectura. Esto no significa que la lectura deba circunscribirse al marco escolar pareciendo conveniente que estas Bibliotecas establezcan unos servicios de préstamo.

En este contexto el libro no es un objeto de conocimiento impuesto sino más bien un objeto buscado por el goce que puede producir, llegando a su descubrimiento y aprecio.

Además hay que buscarla colaboración estrecha con diferentes Instituciones sociales para que los niños y adolescentes puedan acceder con facilidad al li-

bro. Junto a esto las Bibliotecas deberían preocuparse de organizar campañas, conferencias, seminarios, coloquios y otras actividades para motivar y fomentar las lecturas.

Finalmente, no podemos dejar de señalar el papel más activo que en este sentido podrían jugar los diferentes medios de comunicación.

BIBLIOGRAFIA

- Groupe Français d'Education Nouvelle (G.F.E.N.) El poder de leer. GEDISA (1978) Barcelona.
- Braslavsky, B. P.: La lectura en la escuela. Kapelusz (1983).
- Rodari, G.: Gramática de la fantasía. Reforma de la Escuela (1979).
- Gil Calvo, E. y Menéndez Vergara, E.: Ocio y prácticas culturales de los jóvenes. Informe Juventud España (1985).
- Zarraga, J.L.: «La juventud en la década de los 80», en «Política de Juventud». Ministerio de Cultura.
- NORMAS para las bibliotecas públicas. Madrid ANABA (1974).
- El lector, la lectura, la comunicación. Madrid ANABA (1972).
- Bamberger, R.: La promoción de la lectura. Prólogo de Luis García. Barcelona, Promoción Cultural. París, UNESCO, 1975.
- Ministerio de Cultura: Los hábitos culturales de la población infantil. Madrid, 1980.
- Allende, F y Condemarín, M.: La lectura teoría, evaluación y desarrollo. Andrés Bello, Santiago de Chile, 1982.